

“Educación Física y Escuela: el deporte como contenido y su enseñanza”.

AUTOR: Prof. Fabián De Marziani.

INSTITUCIÓN: AEIEF, IdIHCS (UNLP-CONICET).

CORREO ELECTRONICO: fabdemarziani@hotmail.com

PALABRAS CLAVES:

Educación Física, deporte, discursos, prácticas, juego.

RESUMEN:

La presente exposición tiene como objetivo dar a conocer resultados preliminares del proyecto de investigación del cual participo y que se denomina “Educación Física y Escuela: el *deporte* como contenido y su enseñanza”¹.

En la misma, se expresan diferentes aportes que intentan descubrir y dilucidar si el deporte es parte de la enseñanza de la educación física en la escuela. Para ello se llevaron a cabo observaciones no participantes en escuelas primarias y secundarias, entrevistas a profesores, análisis de las clases y además un grupo de discusión. A partir del entrecruzamiento de datos de estas fuentes de información se tratara de sacar diferentes conclusiones provisorias.

Las escuelas elegidas pertenecen al ámbito provincial, son estatales y privadas y fueron elegidas por una cuestión de accesibilidad de los investigadores, por haber estado trabajando o trabajar en ellas y además por ser representativas por su tamaño y tradición de las zonas investigadas.

¹ - El presente trabajo forma parte del proyecto de investigación “Educación Física y Escuela: el deporte como contenido y su enseñanza”, dirigido por el profesor Ron, Osvaldo y codirigido por el profesor Fridman, Jorge.

La presente exposición tiene como objetivo dar a conocer resultados preliminares del proyecto de investigación del cual participo y que se denomina “Educación Física y Escuela: el *deporte* como contenido y su enseñanza”.

En la misma, se expresan diferentes aportes que intentan descubrir y dilucidar si el deporte es parte de la enseñanza de la educación física en la escuela. Para ello se llevaron a cabo observaciones no participantes en escuelas primarias y secundarias, entrevistas a profesores, análisis de las clases y además un grupo de discusión. A partir del entrecruzamiento de datos de estas fuentes de información se tratara de sacar diferentes conclusiones provisorias.

Las escuelas elegidas pertenecen al ámbito provincial, son estatales y privadas y fueron elegidas por una cuestión de, heterogeneidad y accesibilidad de los investigadores, por haber estado trabajando o trabajar en ellas y además por ser representativas por su tamaño y tradición de las zonas investigadas.

Se realizaron entrevistas pautadas y grupo de discusión para recuperar el “saber deportivo” y el “saber institucional”. También se realizaron observaciones de registro de clases de educación física, partidos y “charlas técnicas” para recuperar el “saber enseñar”.

Cuando se analizaron más en profundidad las observaciones, las entrevistas y el grupo de discusión, pudimos observar que no existe una única manera de enseñar los deportes en la escuela, sino que existen tantas maneras como profesores hay. Los profesores dejaron bien en claro, tanto en el grupo de discusión, como en las observaciones de registro de clases y en las entrevistas, que lo que enseñan en una clase lo continúan en la clase siguiente, en relación a los contenidos enseñados. También pudimos observar que existe un criterio racional en la secuenciación de las clases que dictan. Podríamos decir que es como una manera artesanal de enseñar la Educación Física.

También pudimos constatar que aquellos profesores que habían tenido un acceso diferente y mayor al deporte que enseñaban, ya sea porque lo habían practicado o porque lo enseñaban en otro ámbito, tenían un dominio diferente

de los contenidos deportivos, de aquellos que solo lo habían visto en su etapa de formación universitaria o terciaria. Quedo claro, también, cuando se analizó el grupo de discusión, como algunos profesores buscaron perfeccionarse con profesores que enseñaban en clubes o habían estado en diferentes selecciones nacionales, porque veían que con lo que habían visto en los profesorados no les alcanzaba para poder enseñarlo en la escuela, porque los grupos en los que desarrollaban sus prácticas empezaban a requerir contenidos que en los profesorados no se los habían enseñado.

Cuando se llevó a cabo la lectura y análisis de los registros tomados de las clases, se pudo observar que las mismas poseen una estructura similar. Esta estructura se repitió a lo largo de las clases observadas y consistía en dividir la clase en tres partes bien determinados. Una primer parte que fue llamada por el profesor entrada en calor, donde se comenzaba la clase trabajando la flexibilidad, con ejercicios de elongación de los principales grupos musculares y la resistencia aeróbica, luego de esta parte que duraba aproximadamente entre 25 y 30 minutos, continuaba con el contenido de la clase que en las clases observadas fue voleibol, para terminar con un análisis de lo realizado durante la clase, en el cual se evacuaban las dudas de los alumnos, además, también se retomaba el trabajo de la flexibilidad, mediante ejercicios de elongación.

En la primer parte, el profesor iniciaba la clase pasando lista, luego explicaba lo que se iba a hacer en la parte central, después de esto comenzaba con el trabajo de las capacidades condicionales, en este momento de la clase se hacía incapie en las capacidades condicionales, flexibilidad y resistencia aeróbica, durante este tiempo el profesor le dio la posibilidad a algún alumno para que realice esta primer parte de la clase, si el alumno cometía algún error, el profesor lo corregía y continuaba con la misma (las repeticiones y el tiempo fueron aclaradas por el profesor cuando se dio el primer ejercicio).

Cuando el profesor elegía a un alumno, este proponía un ejercicio para elongar un determinado grupo muscular, se paraba enfrente del grupo, decía en voz alta el grupo muscular a elongar y mostraba el ejercicio. Los demás alumnos

repetían los ejercicios indicados por el compañero. Siempre en las clases observadas se mantuvo mucho respeto y orden entre los alumnos.

Cuando finalizaba este trabajo inicial de elongación y resistencia aeróbica que duraba aproximadamente veinte minutos, el profesor iniciaba con la segunda parte de las clases o parte fundamental, donde se pasaba a trabajar el contenido que se iba a desarrollar en la misma.

Lo que se ha observado en la mayoría de las clases es que cuando algunos alumnos no podían realizar bien un ejercicio, el profesor paraba la clase, preguntaba cómo se tenía que realizar determinada técnica, los alumnos respondían como se debía hacer, si lo sabían y luego volvían a realizar la actividad. Algunos alumnos, con diferentes indicaciones dadas podían corregir los errores, a otros les costaba un poco más de tiempo.

Aquí se nota la actitud de cada alumno, aquellos que tenían más actitud corregían más rápido que los que eran más quedados, eso después se notaba cuando se pasaba a jugar al vóley.

En esta primer parte de la etapa central de las clases se trataba, no solamente de corregir contenidos técnicos, sino también se han llevado a cabo diferentes juegos de dos versus dos o de tres versus tres para corregir distintos aspectos tácticos. Con estos juegos el profesor trataba de que los alumnos se puedan ubicar mejor dentro del espacio de juego, poder colaborar mejor con los compañeros y entender cuando uno tiene que rotar y para qué sirven las distintas ubicaciones dentro de la cancha. También los utilizaba para que puedan realizar la recepción, el armado y el remate, base de vóley, dicho por el profesor.

En estos juegos deportivos, en los cuales el espacio y la cantidad de jugadores se reducía, el profesor buscaba que los alumnos tuvieran más contacto con el elemento de juego, pasen muchas veces por las distintas posiciones dentro de la cancha, para poder entender mejor la lógica y estructura del juego y en cuanto a las reglas, estas eran flexibles, así se lograba que se entiendan y comprendan mejor.

Si no se podían corregir los errores el profesor detenía de nuevo la clase, explicaba de nuevo la ejercitación o el problema surgido en el juego, volvía a preguntar si se había entendido y se retomaba lo que se venía haciendo, y así sucesivamente, como si fuera una espiral dialéctica o una sucesión continua de síntesis y análisis.

Lo que he observado es que los tiempos de los alumnos para poder apropiarse de nuevos aprendizajes motrices es muy diferente en cada sujeto, que se notaba que dependía de experiencias anteriores que hayan tenido los alumnos y de la actitud y motivación de cada uno. Esto era muy llamativo por que se veía de afuera que aquel que tenía más actitud también era el que tenía más experiencia motriz, por lo tanto mejoraba más y más rápido, que aquel con menos experiencia motriz y menor actitud.

Esto era más notorio y sobresalía más en los juegos y en las ejercitaciones. En los juegos algunos alumnos se quedaban quietos en el lugar y no realizaban ningún tipo de desplazamiento, a pesar, de las indicaciones de los compañeros y del profesor. Estos alumnos solamente contactaban la pelota cuando les iba directamente a ellos y a veces ni así.

Una vez realizada las actividades para mejorar los diferentes aspectos técnicos y también los juegos, el profesor formaba dos grupos de seis alumnos cada uno para jugar al vóley. En este momento realizaba diferentes indicaciones para poder jugar mejor. Primero explicaba las reglas con las que se iban a jugar, que la mayoría eran las propias del vóley, luego aclaraba que lo que se había realizado hacia un tiempo lo tenían que tratar de llevar a cabo durante el partido de vóley. También explicaba las distintas posiciones dentro del campo de juego, que se jugaba con tres delanteros que eran los que estaban más cerca de la red y tres zagueros que eran los que estaban más alejados de la red, además de explicar muy sintéticamente la función de cada jugador.

Luego de estas explicaciones por parte del profesor se comenzaba a jugar, el juego empezaba y al primer error, el profesor detenía el juego, realizaba una pregunta en relación al error, esperaba la respuesta de los alumnos para ver si

se entendió la resolución del error, se explicaba como corregirlo y luego se continuaba con el partido de vóley.

En las diferentes clases observadas, el juego siempre se detuvo, algunas veces más otras menos, eso dependía de los alumnos, del estado de la cancha, del tiempo, si había mucho viento o no, ya que las clases se desarrollaban al aire libre.

Los errores que no se podían corregir en el mismo juego, después de la explicación del profesor, eran retomados a la clase siguiente, y mediante alguna actividad, ejercitación o algún juego se trataba de corregir del mismo, después de un determinado tiempo de práctica, el profesor les proponía a los alumnos si podían aplicar esas correcciones durante un partido de vóley de seis versus seis. Algunos alumnos lo podían hacer, pero a otros les costaba un poco más pero después de un tiempo lo llegaban a poder realizar.

En la etapa final de la clase, el profesor retomaba los errores que habían surgido durante el partido, explicaba que había que hacer para no volver a realizarlos, preguntaba si alguno tenía alguna duda sobre lo realizado en la clase, tanto en relación a las reglas, las tácticas o las técnicas, e indicaba que la clase siguiente retomarían los errores y tratarían de corregirlos.

Tomando como referencia las clases observadas, se puede analizar que la estrategia de enseñanza utilizada por uno de los profesores observados para que los alumnos alcancen saberes corporales referidos al deporte voleibol, en este caso, estuvo orientada a la adquisición de contenidos de índole tácticos y técnicos, y estos estuvieron en relación a los errores aparecidos durante el desarrollo de las clases. Durante las mismas, no se llevaron a cabo prácticas rutinarias y repetitivas para la mejora de la técnica aislada de la situación de juego.

En relación a las reglas, la construcción de las mismas muchas veces no es considerada como una situación de enseñanza participativa, abierta y flexible, donde el alumno tiene la oportunidad de actuar libremente en su construcción con el grupo de clase y junto al profesor. En las observaciones llevadas a cabo

se pudo comprobar que el profesor observado hacía participar a los alumnos en la construcción de las reglas. En este proceso de elaboración de las reglas consensuadas entre los alumnos y el profesor, se podía observar como los alumnos hacían más fluido y dinámico el juego propuesto. Estas reglas eran flexibles para no obstaculizar el proceso de aprendizaje y así no producir falta de motivación y pérdida de entusiasmo.

En una entrevista realizada a unos de los profesores observados, al mismo se le preguntó *¿Cuándo hablas de juego en qué estás pensando?* El profesor contestó: *“Lo pienso como un medio de socialización para incorporar determinadas reglas, ese juego que propongo está orientado al deporte que estoy enseñando, que pasa a ser de reglas flexibles a reglas cada vez más complejas para que se vaya haciendo lo más parecido al deporte practicado. Que las reglas sean flexibles, me sirve para que al pasar las clases los alumnos las vayan aprendiendo y sean lo más parecida al deporte enseñado”.*

Luego de esta pregunta se le repregunto sobre: *¿Qué características tienen los juegos?* *“El profesor contesta que son muy motivantes, llevan al logro de los objetivos planteados, son participativos, no queda nadie afuera, desarrollan el pensamiento táctico y además se busca que los alumnos respeten las reglas. A veces se consensuan las reglas con los alumnos y a veces las pongo yo, trato de orientarlos a las reglas propias del deporte”.*

Este proceso de construcción de las reglas, requiere del profesor una profunda reflexión crítica sobre sus prácticas. En este proceso de reflexión tendrá que rediseñar sus estrategias de enseñanza y al alumno le permitirá participar activamente del proceso de aprender.

En las observaciones y en la entrevista el profesor dejo entrever que la táctica es tomada como un medio para vencer al rival y resolver inteligentemente las diferentes situaciones que el juego va planteando. A partir de esto se va elaborando una comprensión de las situaciones de juego, interactuando inteligentemente con los compañeros.

En cuanto a la técnica, para el mismo profesor observado, adquiere significado si se ajusta a las posibilidades motrices del alumno, en función de resolver los problemas que el juego va planteando, por lo tanto, cuando se realizó una actividad para corregir algún error que surgió en el juego, se explicó por qué se realizaba el mismo y también como era la mejor manera de poder utilizarlo durante el desarrollo del juego. Luego de un cierto tiempo de práctica y cuando se podía observar que el error se había corregido, el profesor retomada el juego inicial para ver si se había corregido ese error. De no poder corregirse el error durante el juego, se retomaba nuevamente sobre la corrección del error hasta poder corregirlo.

La mayoría de los profesores que participaron del grupo de discusión coincidieron que en las escuelas en donde enseñaban no estaban enseñando deporte, sino que enseñaban un juego deportivo parecido, en el caso que me toco observar al voleibol. En este juego las reglas deberían constituirse como tales a través de un proceso de reflexión y construcción entre los actores involucrados que les permita la interpretación de la lógica del juego y resolver democráticamente los conflictos que se suscitan durante el desarrollo del mismo. En el caso observado los alumnos fueron participes, junto al profesor de este proceso.

Por último y para ir concluyendo este documento voy a tomar como referencia lo observado en las clases, en la entrevista y en el grupo de discusión, y podemos decir que:

- el deporte es definido y caracterizado de maneras muy diferentes, pero la mayoría de los profesores coinciden en que las reglas y la competencia son las que caracterizan al mismo.
- los alumnos no participan de la decisión de practicar un deporte, son los profesores y la escuela la que determina cual deporte se practica, a partir de su infraestructura o tradición.

- las propuestas y las actividades buscan dar posibilidad de participación a todos los alumnos.
- no se organizan competencias deportivas entre escuelas o grados de la misma escuela.
- las clases se estructuran en tres momentos, cada uno de ellos responde – siguiendo el esquema propuesto desde la gimnasia escolar- a tratamientos particulares y específicos, y siempre se encuentran vinculados con los otros momentos.
- las clases suelen seguir líneas de trabajo que se mantienen (cuando menos en la totalidad de las observadas en cada caso): pueden caracterizarse por mostrar mayor presencia de juegos, o más ejercicios, o más estructuradas, o menos analíticas, o más centradas en el orden táctico, etc.

En esta breve descripción intentamos dar cuenta del estado actual del proyecto en lo que concierne al análisis de este grupo, sin embargo estas observaciones se encuentran presentes en la mayoría de los análisis de otros grupos.

Muchas gracias